



DISCURSO DEL RECTOR
CON MOTIVO DE LA CUENTA ANUAL
CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2003

Señor Gran Canciller. Señores miembros de este Claustro Pleno Ordinario. Como es ya tradición y conforme lo dispone la normativa de nuestra Universidad, presento a ustedes la Cuenta Anual sobre la marcha de nuestra institución. Se trata de la primera correspondiente a mi segundo período como Rector, la que ha sido conocida y aprobada por el Consejo Superior en el día de ayer.

En esta oportunidad hay dos hechos especialmente significativos que quiero compartir con Uds., antes del desarrollo de la Cuenta propiamente tal. El primero, dice relación con la decisión del Consejo Superior de fijar como fecha para la cuenta rectorial el 6 de agosto de cada año. Con ello, se ha querido realzar el momento en que se formalizó la idea de fundar una Universidad, ocurrida un 6 de agosto de 1924, día en el que la Iglesia Católica recuerda la Transfiguración del Señor.

Un segundo aspecto está dado por la conmemoración de los 75 años del inicio de nuestro quehacer académico, la que se ha ido plasmando en diversos actos. Uno de ellos es, precisamente, este encuentro de la comunidad universitaria. Éste constituye una instancia propicia para aquilatar la generosa herencia de quienes nos antecedieron y también para expresar nuestros anhelos, vislumbrando desafíos y oportunidades en el contexto de una realidad universitaria tan dinámica.

Es por ello que esta Cuenta tiene una conformación distinta en su contenido al de ocasiones anteriores. Incluimos, ciertamente, los aspectos fundamentales de

1. INTRODUCCIÓN

nuestro quehacer en el último año, que dan el sentido a toda cuenta anual. He organizado mi presentación en cuatro partes. A una visión retrospectiva, le siguen algunos hitos en el quehacer actual. Luego intentaré esbozar realidades y procesos en marcha que tienen una significación relevante. En beneficio del tiempo, aludiré sólo a los aspectos que considero más destacados. Concluiré mi exposición con algunas ideas que contribuyan a bosquejar con trazos gruesos aspectos del futuro.

Una donación es el modo de establecer y prolongar una voluntad humana en el mundo, y luego es en el mundo como se van generando las diferentes vicisitudes de esa voluntad. ¿Podría haberse imaginado doña Isabel Caces de Brown, cuando en su testamento el 9 de marzo de 1916 establecía su voluntad en una corta frase: "hacer algunas asignaciones con objeto de beneficencia, instrucción o piedad", que esa frase, debidamente avalada, iniciaría en la realidad lo que es hoy la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso? Nos atrevemos a aventurar que la fundación específica de una universidad no estaba en la mente de doña Isabel; que las sencillas palabras que expresaban su voluntad no dejaban ver la potencia de lo que podían desencadenar. Pero un acto generoso resuena siempre en el ámbito de la bondad, y la vida corresponde también generosamente a ese acto.

Muchas personas fueron sumándose y direccionando esa voluntad inicial hacia la constitución de una universidad. Destacamos a Isabel y Teresa Brown Caces, a Rafael Ariztía (fundamental en su decisión) y al impulsor de la obra, el Presbítero Rubén Castro. Igualmente, el entonces Rector de la Universidad Católica de Chile, Presbítero Carlos Casanueva, redactó las escrituras de fundación con el amplio criterio de permitir que un núcleo inicial acotado por las circunstancias se transformara a poco tiempo en una universidad completa.

En su primera etapa, el plantel fue concebido como universidad técnico-comercial. Su creación fue protocolizada el 6 de agosto de 1924, la construcción del edificio fue completada tres años y medio más tarde, y el 15 de marzo de 1928 la Universidad Católica de Valparaíso, Fundación Isabel Caces de Brown,

2.
75 AÑOS.
NUESTRO
ITINERARIO

quedó establecida oficialmente como tal por decreto del Obispo Eduardo Gimpert, a la sazón nombrado para ocupar la recientemente creada sede diocesana de Valparaíso. Su primer Rector fue el Presbítero Rubén Castro.

El 25 de marzo de 1928 abrió sus puertas e inició su quehacer en presencia del Nuncio Apostólico de aquel tiempo, Monseñor Ettore Felice, los fundadores, el cuerpo consular y autoridades. El Gobierno de la época comprendió la importancia que revestía la nueva universidad y le concedió muy pronto el título de "colaboradora del Estado", junto con la aprobación oficial como universidad particular conforme a artículo de ley y con personería jurídica de Derecho Público.

Desde 1928 hasta 1951, en los rectorados sucesivos de los Presbíteros Rubén Castro y Malaquías Morales, la Universidad estuvo en trance de consolidación. Experimentó circunstancias adversas, derivadas del acontecer político nacional, y afianzamientos importantes, como la creación en 1937 del Curso de Arquitectura. Posteriormente, se incorporó el Curso de Leyes de los Sagrados Corazones, con tradición de larga data, y para acogerlo debidamente se creó la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Por entonces se dio inicio, además, a las primeras carreras de Pedagogía. Siendo este período muy importante como etapa de consolidación inicial, quedaba todavía mucho margen para llegar a la constitución de una universidad vigorosa.

En el año 1951 se hace cargo de la dirección de la Universidad, mediante un convenio con la Compañía de Jesús, un rector proveniente de ella, el Padre Jorge González Förster. Se inicia así el Período Jesuita, el que, con la sucesión del primer rector por el Padre Hernán Larraín, abarcó hasta el año 1963. En poco más de un decenio, esta administración jesuita significó posicionar a la Universidad Católica de Valparaíso en el ámbito nacional, siendo conocida y respetada por la comunidad chilena. Este salto cualitativo también conllevó uno cuantitativo, y el crecimiento tanto intelectual como físico de lo que había sido



una Casa de Estudios promisoría se proyectó en una universidad con una auténtica visión de su tarea como tal. Esta fuerza transformadora de la administración jesuita significó establecer las bases del potencial académico e intelectual que, con gran dinamismo, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso se siente llamada a desarrollar continuamente en su marcha hacia el futuro.

No obstante el nivel alcanzado por la Universidad en el período de administración jesuita, pugnaban también hacia el futuro algunos claroscuros. La situación propia del debate nacional y eclesial de aquella época hizo que la diócesis viera la conveniencia de nombrar un rector laico. Es así que en 1963 asume don Arturo Zavala, primer titular de tal condición en una universidad católica chilena. Soplaban ya aires de reforma (sentidos hacia el término de la gestión jesuita), y el nuevo Rector propiciaba su encauzamiento. La determinación de crear el Instituto de Ciencias Sociales y Desarrollo obedecía a tal efecto, tras auscultar cierta disposición al cambio entre algunos profesores y el sector estudiantil, actitud que reflejaba la situación por la que atravesaba el país y el debate que tanto lo social como lo político provocaba. Circunstancias no previstas impidieron que el Rector mantuviera su itinerario. El 15 de junio de 1967, tras la lectura de un manifiesto universitario en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, se desencadenaba una crisis de la que derivaría un activo proceso de reforma.

Tal crisis, que mantuvo cerca de dos meses paralizada la Universidad, no estuvo exenta de provocar dolores, suspicacias e incertidumbres. Sabemos, sin embargo, que las crisis también generan oportunidades, y la Universidad supo direccionar su reforma hacia una dimensión de crecimiento académico y profundización de vida intelectual, fenómeno reconocidamente único en el concierto de los diferentes procesos de reforma en otras universidades del país.

Tras una breve transición, Raúl Allard fue elegido rector en dos ocasiones sucesivas conforme a nuevas normas estatutarias. Su gestión, que va desde 1968



hasta 1973, se caracterizó por el esfuerzo de poner en práctica los postulados reformistas, no obstante las tensiones políticas que vivía el país y que irrumpían en el normal desenvolvimiento de la institución.

Tal vez este período sea uno de los momentos de mayores cambios, cuya influencia resulta gravitante en el presente quehacer de nuestra Universidad. En ese lapso, se desarrolla un intenso proceso de reorganización institucional que configura las bases de la actual estructura académica, se constituye el plantel de profesores muchos de los cuales permanecen en ella hasta el día de hoy, se incentiva el perfeccionamiento académico y se asientan los cimientos de la actividad investigativa.

Sobreviene la intervención militar. Los acontecimientos producidos luego del quiebre institucional del país, no obstante su delicado impacto en la conducción de la Universidad, no alteraron en lo fundamental nuestro progreso. El compromiso con la misión y con los fundamentos del proyecto académico fraguado antes era de tal manera sustantivo en nuestra Universidad, que prevalecieron formas de quehacer y de convivencia aún dentro del entorno generado a raíz de dicha ruptura. Es así que en las rectorías delegadas, y con énfasis en la década de los ochenta, se da impulso a programas de postgrado y surgen los primeros de postítulo. La cooperación técnica, ya validada como actividad universitaria, adquiere mayor vigor. El trabajo de los académicos se vuelve más complejo e implica un rol más activo de ellos en la gestación de los recursos que la tarea académica requiere.

Tras el término del período de intervención militar, a partir de 1990 se elige rector conforme a un proceso establecido en nuevos Estatutos Generales promulgados en 1988 (lo que dice algo de la peculiaridad de la última etapa de la administración delegada en la Universidad, y del papel fundamental que en ese lapso desarrolla la Iglesia). Estos nuevos Estatutos han demostrado solidez, regulando los sucesivos procesos electorarios hasta el momento actual.

La década de los años noventa, correspondiente principalmente a dos períodos rectoriales de Bernardo Donoso, está marcada, al comienzo, por un proceso de normalización de la vida de la comunidad universitaria, por el crecimiento en el número de estudiantes, por la diversificación de la oferta académica y el inicio de una más activa cooperación internacional. La Universidad comienza a asumir un modelo de gestión de progresiva descentralización de las unidades académicas, proceso que está aún en curso.

A la vez, la Universidad prosigue impulsando la creación de nuevos programas de postgrado y de perfeccionamiento y profundización profesional. Se desarrollan proyectos de importancia a través de los programas Fondecyt, Fondef y FDI. Se acrecienta la relación con el sector productivo y se crea una oficina de transferencia tecnológica. Se procede a la formación de redes de información, se aumenta considerablemente el parque computacional, y se estructuran bibliotecas virtuales. El balance es complejo pero genera optimismo.

Iniciada la década de los años dos mil, el presente nos encuentra en esta ocasión celebrando la conmemoración de la fundación y el transcurso de 75 años de nuestra Universidad.

La historia de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso está constituida por un continuo de actividades entramado en el tejido de sucesivas generaciones. La pertenencia de académicos a la diversidad de estratos disciplinarios va conformando el legado propio de la Universidad. Somos, en rigor, constructores de ella, y nuestra labor debe significar, para los que hoy día nos encontramos acá, la posibilidad de dejar, así como lo hicieron los que nos precedieron, nuestro propio legado que acreciente el patrimonio intelectual y el vigor creativo de la Universidad. Así nuestro presente contribuirá a constituir el sólido pasado de nuestra Institución.

“**Q**uerría ante todo expresar, de parte mía y de parte de la Congregación para la Educación Católica, mis más afectuosas congratulaciones por la inestimable contribución que esta prestigiosa Universidad Católica de Valparaíso ha hecho y continúa haciendo durante 75 años de su actividad para el bien de la Iglesia y de los ciudadanos de este país ...”. Con estas palabras, Su Eminencia Cardenal Zenon Grocholewski, Prefecto de la Congregación para la Educación Católica del Vaticano, iniciaba su conferencia, el 25 de marzo recién pasado, durante la apertura del Año Jubilar y de la Inauguración del Año Académico, como preludio a la ansiada noticia por la cual nos comunicó que el Papa Juan Pablo Segundo confería a esta Universidad el título de Pontificia. Agradecemos, desde lo más profundo de nuestros corazones, la benevolencia y consideración del Santo Padre por el gran honor que nos ha regalado, cuando nos encontramos conmemorando 75 años de quehacer académico.

Así, ese 25 de marzo, día de la Anunciación de la Virgen, nuestras puertas se abrieron al porvenir, a un futuro promisorio, colmado de oportunidades, que debemos asumir con gran responsabilidad, fieles a nuestro lema: Fe y Trabajo. Nuestra condición de Universidad Pontificia, antes un anhelo, hoy es una motivación mayor para profundizar el quehacer académico a la luz del Magisterio de la Iglesia, configurando un sello institucional cristiano y humanista a quienes se forman en nuestras aulas.

Agradecemos a todos los miembros de nuestra Universidad y a quienes integran los órganos directivos superiores que, cada cual desde lo suyo, contribuyeron a la materialización del título que hoy nos honra. Permítanme, asimismo, mani-

3.
HITOS EN EL
QUEHACER
INSTITUCIONAL
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE VALPARAÍSO

festar al Gran Canciller y Obispo de Valparaíso, Monseñor Gonzalo Duarte, y al Vice Gran Canciller, Monseñor Jorge Sapunar, nuestra gratitud por su permanente apoyo al quehacer institucional y, en especial, su particular decisión e interés en la concreción de esta iniciativa. Agradecimientos que hacemos extensivos a las autoridades eclesiásticas chilenas en la persona de Su Eminencia Cardenal Francisco Javier Errázuriz, Arzobispo de Santiago y Presidente de la Conferencia Episcopal. Así también, queremos expresar nuestro mayor reconocimiento a las autoridades y representantes de la Santa Sede que acogieron con singular atención y calidez los deseos de esta Casa de Estudios. Me refiero a Su Eminencia Cardenal Angelo Sodano, a Su Eminencia Cardenal Zenon Grocholewski, a Monseñor Giuseppe Pittau y a los Nuncios de Su Santidad en Chile, monseñores Luigi Ventura y Aldo Cavalli.

El Consejo Superior renovó en este período parte de sus miembros. Se incorporaron los profesores Antonio Cifuentes, Decano de la Facultad de Recursos Naturales; James Robeson, de la Facultad de Ciencias Básicas y Matemáticas; Gladys Jiménez y el R.P. Reinaldo Orellana, por nominación del Gran Canciller. Hace unos días lo hicieron como nuevos representantes de los alumnos los señores Pedro Aguilera y Andrés Astudillo.

Nuestro reconocimiento al profesor Gonzalo Ulloa, quien integró el Consejo Superior como Director-Decano del Instituto de Ciencias Religiosas; al profesor José Antonio Olaeta y a la Hermana María Inés Concha, quienes aportaron una fundamental visión como representantes del Gran Canciller, y a los señores Manuel Escobar y Pablo González por el sentido institucional con que representaron a los alumnos en el Consejo Superior.

Al inicio de mi segundo período como Rector asumieron responsabilidades directivas los profesores Enrique Montenegro en la Vicerrectoría de Asuntos Docentes y Estudiantiles; Raúl Allard como Vicerrector de Desarrollo, quien posteriormente por designación presidencial pasó a desempeñar una relevante fun-

RENOVACIÓN
DE
AUTORIDADES

ción pública, siendo sucedido por Carlos Wörner, y como Vicerrector de Investigación y Estudios Avanzados asumió el profesor Gabriel Yany.

Fue designado por el Gran Canciller como Contralor de la Universidad el abogado Fernando Parada en funciones que antes desarrolló por cerca de quince años, en diversos períodos, el profesor Teodoro Rinsche, a quien nuestra Casa de Estudios otorgó la condecoración "*Fides et Labor por Servicios Distinguidos*".

Algunas de las Unidades Académicas realizaron procesos eleccionarios para el cargo de Director, siendo reelectos varios de ellos. Por un primer período asumieron Arturo Chicano, en Arquitectura y Diseño; Teófilo Melo, en Ciencias del Mar; Marcel Szantó en Ingeniería en Construcción; Cecilia Montt, en Ingeniería de Transporte; Luis Onetto en Psicología; Hermana María Inés Concha, en Ciencias Religiosas; Livio Núñez, en Educación; Sergio del Campo, en Física; Patricia Vargas, en Literatura y Ciencias del Lenguaje; Luis Saavedra, en Música. Reelectos resultaron los profesores Sergio Kaiser, en Alimentos, Luis Espinoza, en Educación Física; Renzo Devoto, en Ingeniería Comercial; Sergio Soto, en Ingeniería Mecánica; Carmen Díaz, en Pedagogía; Virgilio Rodríguez, en Arte; Victoriano Campos, en Biología; Hugo Ochoa, en Filosofía; Raúl Buono-Cuore, en Historia; y Juan Brunet, en Química.

En las distintas direcciones de la Administración Central pasaron a desempeñarse Sergio Angel, en la Oficina Técnica del Personal; Gonzalo Bruce, en Cooperación Académica Internacional; Eduardo Caamaño, en Personal y Perfeccionamiento Académico; Fabiola Cabrera, en el Programa Internacional de Intercambio; Alejandro Damián, en el Fondo Solidario de Crédito Universitario; David Letelier, en Asuntos Estudiantiles; Edmundo López, en Tesorería; Mauro Núñez, en Finanzas; Alex Paz, en la Unidad de Control de Gestión; Cristián Pincheira, en el Sistema de Casino; Juan Reyes, en Estudios Avanzados; y María Isabel Toledo, en Docencia.

Quiero expresar nuestro agradecimiento y aprecio a todos aquellos que dejaron las tareas directivas, cuyo desempeño denotó un sólido compromiso con la Universidad.

En fecha reciente, también, renovaron sus integrantes la directiva de la Asociación Gremial de Académicos (AGA), quedando encabezada por el Profesor Eleuterio Yáñez, así como la Mesa Ejecutiva de la Federación de Estudiantes, presidida por el señor Pedro Aguilera.

En este período, el Consejo Superior de la Universidad adoptó importantes acuerdos en diversas áreas del quehacer institucional. A título ilustrativo podemos señalar la creación de los grados académicos de Doctor en Derecho y el de Magister en Producción Agroambiental, además de las Licenciaturas en Arte, en Ingeniería de Alimentos, en Oceanografía y en Ciencia Pesquera. Se crearon, asimismo, los títulos profesionales de Ingeniero Civil y de Ingeniero Acuicultor. En el ámbito de los Postítulos, se aprobaron los programas en Derecho del Trabajo, en Gestión y Gerencia Pública, en Orientación Educacional y el relativo a La Familia en la Sociedad Contemporánea.

El devenir del año 2003 ha estado asociado fundamentalmente a la conmemoración de los 75 años del inicio de nuestro quehacer académico, teniendo lugar una serie de eventos. De éstos mencionaré algunos y aprovecho ahora de destacar la labor realizada por los miembros de la Comisión 75 Años y su Vicepresidente Ejecutivo, el anterior rector Bernardo Donoso.

Durante mayo recibimos el solemne homenaje del Honorable Senado de la República al que asistieron especialmente invitados ex-rectores, académicos, representantes de los funcionarios, estudiantes y familiares de los Fundadores de nuestra Casa de Estudios. El homenaje fue propiciado por el Presidente del Senado, don Andrés Zaldívar, e hicieron uso de la palabra los senadores y antiguos alumnos Alejandro Foxley y Jorge Martínez, además de los senadores

CONSEJO
SUPERIOR

75 AÑOS

Hernán Larraín, Carlos Ominami, Augusto Parra, Sergio Romero y el propio Presidente del Senado, generándose un ambiente emotivo y un legítimo orgullo en todos quienes asistíamos al destacarse el importante papel que nuestra Universidad ha tenido en la vida de la nación.

También hemos recibido el homenaje de la Universidad Católica del Norte, la que nos reconoce como su Alma Mater, y de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, la que propició un acto que congregó a antiguos alumnos y académicos de nuestra Casa de Estudios que han sido distinguidos con el Premio Municipal de Ciencias o que han obtenido el reconocimiento de Hijos Ilustres de Valparaíso.

Otro de los eventos fue la ceremonia de reconocimiento de parte de la Universidad a la Familia Fundadora y al Presbítero Rubén Castro, de cuyos familiares presentes recibimos testimonios que reflejaron las características personales y los anhelos de nuestros precursores.

A iniciativas como éstas y guiados por nuestra vocación, se ha sumado el Programa denominado "Compromiso con el Sistema Escolar Regional", a través del cual buscamos establecer vínculos académicos y sociales con diferentes establecimientos educacionales que presentan carencias en la V Región. En este mismo sentido, hemos creado el Fondo 75 Años, que busca captar recursos externos que permitan el otorgamiento de becas y el desarrollo de algunos proyectos de infraestructura.

Dentro de este marco conmemorativo han sido especialmente relevantes las acciones que diferentes unidades académicas y organismos de la Universidad han llevado a cabo, así como la intensa actividad de extensión artística desplegada.

DISTINCIONES

La Universidad testimonió públicamente la vocación de Fe y Trabajo de aquellos profesores que culminaron en el presente período una dilatada trayectoria académica. En esta oportunidad recibieron la Condecoración "*Fides et Labor* al Mérito Académico" los profesores Camilo Carrizo, Patricio Correa, Hernán Filsecker, María Teresa García, Marianne Peronard, Teodoro Rinsche y Álvaro Valenzuela.

Recibieron la condecoración "*Fides et Labor*" en el grado "Servicios Distinguidos" los académicos Gladys Jiménez, Sergio Marshall y Juan Vrsalovic, por su destacada gestión como Vicerrectores en el primer período rectorial que me ha correspondido ejercer. También, le fue otorgada en el grado "al Mérito Funcionario" a don Hernán del Valle, anterior Jefe de Personal por varias décadas.

La Doctora Marianne Peronard, en tanto, fue nombrada como Profesora Emérita de nuestra Universidad, como reconocimiento y gratitud por su larga, destacada y fructífera trayectoria.

Se confirió, asimismo, el Grado de Doctor *Honoris Causa* al Doctor Daniel Wang, profesor del Instituto Tecnológico de Massachusets.

Por otra parte, la Ilustre Municipalidad de Valparaíso otorgó el Premio Municipal de Ciencias Exactas y Naturales y de Tecnología 2002 al Profesor del Instituto de Química, Doctor Carlos Patricio Sotomayor.

OBITUARIO

Con gran congoja, recibimos la noticia del fallecimiento de apreciados miembros de nuestra Comunidad Universitaria. Nos remeció el deceso del profesor Patricio Jiménez, de la Escuela de Comercio, a quien se le otorgó en forma póstuma la condecoración "*Fides et Labor* al Mérito Académico".

Nos entristeció, igualmente, el fallecimiento de don Roberto Serra, destacado ingeniero químico, a quien le cupo ejercer importantes cargos académicos y de gestión: Decano, Vicerrector, Secretario General y primer Presidente del Senado Académico.

Muy recientemente, nos apesadumbró la muerte del Profesor Emérito Samuel Navarrete, ingeniero químico, Director de su Escuela, impulsor de tareas de investigación en ciencia y tecnología desde el Centro respectivo y Decano de su Facultad. Su labor académica en el fomento de la ciencia y tecnología de materiales alcanzó importante reconocimiento nacional e internacional.

Cultura de Evaluación

La Universidad está participando activamente tanto en el proceso de acreditación institucional, iniciado hace pocas semanas, como en el de carreras y programas de pregrado. Este proceso está siendo impulsado por la Comisión Nacional de Acreditación (CNAP) con el propósito de certificar la calidad de las carreras ofrecidas y de los procedimientos que aseguran la excelencia del quehacer institucional. A inicios de este año fueron acreditadas las carreras de Agronomía y de Arquitectura por lapsos de 5 y 7 años, respectivamente.

En estos días, 11 de las 14 carreras de pedagogía que el año 2002 iniciaron procesos de auto-evaluación con fines de acreditación, comenzarán la fase final del mismo. En rápido recuento, en el primer semestre del próximo año, 33 carreras o programas de pregrado habrán concluido un primer ciclo de acreditación.

Introducción de Metodologías y Tecnologías Apropriadas

Dentro de la gama de iniciativas impulsadas en esta materia, quiero destacar la creciente incorporación de tecnologías de la información y comunicación (TIC's) en la docencia presencial o en la transformación de prácticas pedagógicas presenciales. Cerca de un 10% de los alumnos de la Universidad, en el primer semestre de este año, desarrollaron su aprendizaje en asignaturas con apoyo en el Campus Virtual.

4. POSICIONAMIENTO INSTITUCIONAL ÁMBITO DE LA DOCENCIA

Investigación

En nuestras Orientaciones Estratégicas hemos formulado una especial decisión conducente a que en la investigación se privilegie el resultado de la misma, ya se trate de la demostración de una idea o de un desarrollo tecnológico.

En la última convocatoria Fondef, la Universidad obtuvo la adjudicación de cuatro proyectos de investigación y desarrollo, que se suman a más de diez aún en ejecución. En el concurso regular Fondecyt del año 2002, la Universidad tuvo un retroceso al obtener nueve proyectos. Esta cifra, aunque es prácticamente similar a la del año 2000, resulta inferior a la del año 2001, que implicó 19 proyectos. Si bien la disminución respecto al año anterior no es un hecho inesperado, dado el limitado plantel de investigadores activos, representa un cambio de tendencia. De allí la importancia de buscar, en los concursos de profesores asociados, la incorporación de académicos con un nivel de formación de doctorado y con vocación y hábito investigativo.

Publicaciones

La publicación en revistas de corriente principal es una actividad en la que la Universidad puede exhibir un logro considerable en el período sobre el cual damos hoy cuenta. Según las estadísticas de Conicyt, los profesores de nuestra Universidad habían publicado 36 artículos ISI el año 2000 y 35 el 2001. En el año 2002 se registra, en cambio, la cantidad de 72 publicaciones de esta categoría, esto es, una más que la suma de los dos años anteriores. Esta actividad se complementa con un creciente número de publicaciones electrónicas indexadas en la organización Scielo, 23 durante el año 2002.

También quiero destacar la publicación de libros. Próximamente serán presentados seis nuevos títulos de académicos de nuestra Universidad que fueron seleccionados en un concurso interno. Éstos son Rolando Chamy, editor del libro "Avances en Biotecnología Ambiental", Fabio Cruz con "Construcción Formal", Renzo Devoto y Eduardo Ruiz con "Programación Lineal", Jorge Medina con

ÁMBITO
DE
INVESTIGACIÓN
Y ESTUDIOS
AVANZADOS

"Accionamiento Eléctrico", Berta Silva con "Fundamentos del Sistema Contable" y Haroldo Toro (Q.E.P.D.), Elizabeth Chiappa y Carmen Tobar, con "Biología de Insectos". La publicación en nuestras Ediciones Universitarias de Valparaíso no se limita a este concurso. Cada año, una cantidad similar de libros es publicada gracias al esfuerzo autónomo de profesores y unidades académicas.

Dos de las revistas publicadas por la Universidad: Investigaciones Marinas y la Revista de Estudios Histórico-Jurídicos ya habían sido incorporadas, en su formato electrónico, al índice Scielo. Un éxito adicional ahora, es el de la revista Electronic Journal of Biotechnology, la cual ha sido incorporada al índice ISI, lo que la consolida como una revista internacional de corriente principal.

Transferencia Tecnológica

Tal como tuve oportunidad de anticipar en la Cuenta anterior, recientemente se materializó la creación del Centro de Transferencia Tecnológica (CT Valparaíso). Con esta iniciativa se busca facilitar el acceso a fuentes de financiamiento nacionales e internacionales. Su finalidad es promover la generación y transferencia de los resultados de la investigación aplicada al sector productivo en base a estándares altamente competitivos.

Estudios Avanzados

El avance en los programas de postgrado es un asunto destacable. Entre la segunda mitad del año 2002 y el primer semestre del 2003, se crearon o comenzaron a impartirse 2 programas de Doctorado, 5 de Magíster y 9 Postítulos. Este incremento refleja el gran esfuerzo y nivel de excelencia de los académicos y de las unidades involucradas, así como también su compromiso con el progreso cualitativo de la Universidad.

Hemos definido como criterio mínimo de calidad en este ámbito la acreditación de los programas de postgrado por la Comisión Nacional respectiva (CONAP). Han sido acreditados los programas de Magíster en Ciencias de la

Ingeniería con mención en Ingeniería Bioquímica, el Magíster en Historia y el Magíster en Lingüística. Ellos se suman a los programas de Doctorado en Química, en Física, y en Lingüística.

Hemos profundizado los vínculos con los medios de comunicación, los que han difundido y asimilado el nuevo carácter pontificio de nuestra Universidad, posicionándonos rápidamente en esa nueva dimensión. Condición pontificia que también se refleja en un nuevo escudo institucional.

A comienzos de este año se presentó una nueva versión de la página web de la Universidad, cambio que nos permite contar con un diseño virtual más moderno, que facilita una constante actualización de sus contenidos.

La vinculación con nuestros antiguos alumnos ha sido fortalecida en diversos ámbitos. En diciembre del año pasado y durante los primeros meses del 2003, he tenido la oportunidad de participar, en distintas ciudades del país, en encuentros con antiguos alumnos, con vistas a restablecer y fortalecer el vínculo indeleble que nos une. Además, y con similar propósito, se creó como parte de la reestructuración de la Dirección de Extensión y Difusión, la Unidad de Vínculos con Ex-Alumnos y Amigos de la Universidad.

Está disponible, asimismo, la página web del Centro General de Ex-Alumnos y Amigos, enlazada con nuestra web institucional, en la cual se implementó un sistema de correo electrónico para los asociados con el fin de contar con un canal alternativo de comunicación más accesible con ellos y entre ellos.

En otro aspecto, el proyecto destinado al mejoramiento de la calidad en la formación técnica y desarrollo productivo del sector agrícola, liderado por nuestra Universidad, fue el único proyecto de la V Región seleccionado en el marco del Primer Concurso de esta naturaleza convocado por el Programa Chile Califica y encabezado por el Ministerio de Educación.

ÁMBITO
DE
VINCULACIÓN
CON LA
COMUNIDAD
NACIONAL

Permanente y altamente valorada es la actividad de extensión cultural y artística como parte de nuestro quehacer. Conciertos, ciclos de cine y teatro, lecturas de poesías son algunas de las expresiones que llegan a diversos públicos en el nivel regional y nacional.

Tres son las líneas impulsadas en el período: ampliación de los vínculos de cooperación académica, fortalecimiento del Programa Internacional de Intercambio y mayor presencia institucional en espacios universitarios internacionales.

Importante ha sido el afán que hemos puesto en ampliar y fortalecer sistemáticamente nuestros lazos de cooperación con prestigiosas entidades de educación superior extranjeras a fin facilitar la concreción de alianzas para la docencia, la investigación y el perfeccionamiento académico. Se firmaron doce nuevos convenios de colaboración con instituciones de Argentina, Bélgica, Canadá, Colombia, España, Estados Unidos, Francia y Polonia. En curso se encuentran acciones tendientes a establecer vínculos de cooperación con universidades de países del eje Asia-Pacífico.

Otro ámbito relevante se refiere al Programa Internacional de Intercambio, el cual comprende dos modalidades. La primera la constituye el Programa de Movilidad Estudiantil, dirigido a los alumnos de nuestra Universidad que desean cursar parte de sus estudios en instituciones extranjeras o participar en procesos de doble titulación. Entre el segundo semestre del 2002 y el primer semestre del 2003, 52 de nuestros estudiantes se encuentran participando en este programa. A fines de año, dicha cifra se elevará a 80. La segunda vertiente está dada por el Programa Internacional de Intercambio Estudiantil destinado a alumnos extranjeros que prosiguen estudios en nuestra universidad. En el año 2002, 390 alumnos participaron en diferentes ciclos del mismo. Provenían mayoritariamente de Estados Unidos, Francia, Alemania y Suecia. Desde su creación, el número de estudiantes se ha incrementado significativamente. En el año 2003 habremos acogido a más de 500 nuevos alumnos de intercambio.

ÁMBITO
DE
VINCULACIÓN
CON EL
ENTORNO
INTERNACIONAL

En otra esfera, especial mención merece la realización del Seminario Internacional "Innovación y Armonización Curricular: Confrontación de Experiencias, Perspectivas de Colaboración", realizado en nuestra Universidad en abril pasado, con la colaboración del Programa Columbus y de especialistas europeos como expositores. Contamos tanto con la presencia del Ministro de Educación y otras autoridades de esa cartera como la de un gran número de rectores de universidades chilenas. El seminario culminó con una declaración suscrita por la casi totalidad de los participantes chilenos en la que se manifiesta la decidida voluntad de avanzar en la configuración de nuevas estructuras curriculares en la educación superior del país.

Compromiso con las personas

perfeccionamiento de académicos

Al primer semestre del presente año, 69 personas entre profesores de Jornada Completa, Jornada Parcial y titulados meritorios se encuentran desarrollando actividades de perfeccionamiento conducentes a alcanzar los grados de Doctor o Magíster, 54 de ellos en universidades extranjeras. Por otra parte, entre Agosto del 2002 y mayo del 2003, 9 profesores becados retornaron de sus estudios.

renovación generacional

El sistema especial de incorporación del personal académico significó un complemento a la modalidad tradicional de incorporación de profesores jerarquizados, creándose la categoría de profesor asociado. Este mecanismo debe estar vinculado a los lineamientos estratégicos de cada Unidad Académica. En el primer semestre de este año se llamó a un nuevo concurso para calificar plazas en esta categoría, convocatoria que está actualmente en proceso de definición.

ÁMBITO
DE
GESTIÓN
INSTITUCIONAL

Este esfuerzo comprometerá en el mediano plazo aspectos cruciales para la institución, como ser la búsqueda y selección de académicos de nivel y con convicciones valóricas arraigadas. Junto con ello, implicará recursos de la Universidad en una cuantía creciente. Sin embargo, es un asunto que involucra la sustentabilidad futura de las universidades tradicionales del país y, por lo mismo, es decisivo que figure en las prioridades de las políticas públicas para lo cual hemos sostenido la conveniencia de crear un fondo especial que contribuya a la materialización de esta sensible y delicada materia.

compromiso con los estudiantes

Diversas iniciativas conforman el Programa de Ayuda a los Estudiantes, las que cubren, entre otras, necesidades de financiamiento universitario de matrícula y arancel, prestaciones de salud, alimentación y alojamiento. Gran parte de nuestros esfuerzos se han centrado en mejorar la focalización de los recursos disponibles en las personas que realmente los necesitan. No obstante, el total estimado de beneficiarios para el año 2003 es casi 7.100, es decir, un 60 % de los alumnos de pregrado. En esta cifra incide el cambio de composición del estudiantado de primer año según proveniencia socioeconómica.

En el marco conmemorativo, se creó un fondo especial de ayuda denominado Beca 75 años, con el propósito de beneficiar a alumnos meritorios de primer año que provengan de establecimientos educacionales municipales o subvencionados y de rendimiento académico sobresaliente. Esta ayuda consiste en el pago completo del arancel de matrícula por toda la carrera. Este año, 19 estudiantes resultaron beneficiados. Adicionalmente, se crearon becas de complemento a las de arancel otorgadas por el Estado, las cuales son necesarias cuando el valor anual de la carrera sea mayor que la ayuda recibida. 53 alumnos obtuvieron este beneficio.

La cantidad de recursos comprometida en los diferentes programas de ayuda a los estudiantes es una evidencia de nuestro compromiso subsidiario en la bús-

quedará de una efectiva equidad en el ingreso y en la permanencia de los estudiantes en nuestra institución. Sin embargo, está claro que se deben armonizar estos crecientes requerimientos con otras necesidades fundamentales a nuestro quehacer, si no se quiere poner en riesgo los legítimos intereses de nuestra Comunidad Universitaria. Por lo mismo, estimamos que es indispensable que se proceda al rediseño del Fondo Solidario de Crédito Universitario y de otros programas de crédito y becas que cuentan con financiamiento público, junto con una definición oportuna de la trayectoria de los aportes fiscales requeridos en el tiempo.

relaciones laborales

Las relaciones con las directivas del personal sindicalizado han mantenido las características de fluidez, madurez y compromiso institucional que han imperado desde bastante tiempo. Así, pues, en el segundo semestre del año 2002 culminó exitosamente un nuevo proceso de negociación colectiva, esta vez, con cada uno de los dos Sindicatos de nuestra Universidad. Los acuerdos se alcanzaron en un ambiente de búsqueda recíproca de convergencia, de manera responsable y técnica, lo cual resulta destacable puesto que las conversaciones se dieron en un contexto de mayor restricción de recursos institucionales.

Calidad y efectividad de la gestión

De acuerdo con las Orientaciones Estratégicas, nos comprometimos a velar por una cultura de calidad y efectividad de la gestión institucional que nos diferencie de las demás instituciones de Educación Superior. Se ha hecho un gran esfuerzo por hacer de la planificación estratégica una herramienta efectiva de gestión. Dos tercios de las unidades académicas han entregado planes de desarrollo que se encuentran en distintas etapas de análisis y decisión. Para este período de rectoría he propuesto al Consejo Superior un conjunto de prioridades que figura en un documento de agosto del 2002 que señala la Agenda Estratégica, eje de nuestro trabajo.

gestión financiera

La Universidad ha sabido preservar la solidez de sus equilibrios presupuestarios y se proyecta hacia el futuro con capacidad de emprendimiento. La tranquilidad con que enfrentamos estos tiempos confirma lo valioso que ha sido el esfuerzo de cada uno de los que aquí estamos, en orden a consolidar el desarrollo institucional con austeridad y responsabilidad.

La descentralización de la administración financiera es crucial en la gestión institucional al promover una mayor autonomía y subsidiariedad en los procesos de toma de decisiones. A la fecha, trece unidades académicas y dos carreras operan bajo este régimen, tres de las cuales se sumaron en este período.

sistemas de información y comunicación

El aporte de los sistemas de información a la mayor calidad y efectividad de la gestión nos ha motivado a seguir avanzando en este camino. Universis ha permitido automatizar y acelerar la mayor parte de los procesos de programación docente, matrícula y registro académico. Además, estamos trabajando en la incorporación de otros sistemas asociados a beneficios estudiantiles, a la administración de los espacios físicos y a la cobranza.

Por otra parte, se ha puesto en marcha el nuevo sistema de administración de recursos humanos (personal y remuneraciones) y el de administración de casinos, y se ha dado inicio al desarrollo de otro para finanzas, contabilidad y tesorería, en cuyo financiamiento se contó con el apoyo del Ministerio de Educación y del Fondo Competitivo Mecesup.

Crecimiento de matrícula

Privilegiamos el desarrollo más que el crecimiento. Esto, en un sistema en el que algunas veces se privilegia más el crecimiento que el desarrollo. Hemos buscado mantener nuestra participación en el sistema universitario tradicional



chileno, sin arriesgar la calidad de nuestros proyectos ni el nivel de las personas que atraemos y que se incorporan a nuestros programas. Pese a contar con dos nuevas carreras en el año 2003 la magnitud de la matrícula de primer año fue del orden de 2.700 alumnos. La matrícula total de pregrado, no obstante, ha crecido, pasando ya de 13.000 los alumnos regulares de nuestra universidad. Este crecimiento es atribuible en parte al aumento, en años anteriores, de la matrícula de primer año y también a mejores tasas de retención de alumnos nuevos.

Como hemos señalado en otras ocasiones, nuestra oferta de postgrado era inferior a nuestras posibilidades, si se mira la cantidad de profesores con grado de magíster y doctor en nuestros planteles académicos. Desde hace algunos años, esta situación comenzó a ser revertida. En este último período anual, nuestra matrícula creció de 410 alumnos el 2002 a 505 alumnos el 2003, es decir, más de un 20%. La meta es que el 2006, un 10% de nuestros estudiantes esté cursando programas de este nivel. Para alcanzarla, es indispensable articular de manera más sencilla y directa los programas de postgrado con los de pregrado, asunto en el que otras universidades muestran avances importantes.

Hemos dado cuenta, aunque de forma sumaria, de los principales contenidos que conforman el bagaje del itinerario de nuestra Universidad; lo que hemos sido y lo que somos. No cabe duda que las transformaciones en curso en esta época significan alterar el escenario en el que se desenvuelve una institución de educación superior. La magnitud y la celeridad de los cambios así lo confirman.

¿Cómo encarar una dimensión tan indeterminada como es el futuro en la sociedad contemporánea? ¿Cómo hacerse cargo de los desafíos que esa misma indeterminación plantea?. Ciertamente, uno tiende a inquietarse frente a aquello que intuye sobrevendrá, en la medida que no esté familiarizado con su eventual modo de emerger. En este trance nuestra tarea en tanto integrantes de una institución como la nuestra es intentar prever y luego, delinear una proyección propia que se interne en la tierra incógnita que nos aguarda.

Hoy es el día de la Transfiguración del Señor. Y la narración evangélica permite extraer un sentido al modo de las parábolas. Pues Cristo aparece en ella con un esplendor sobrenatural que inquieta vívamente a los tres discípulos que están con él. Y luego los calma. Y continúan su trayecto. La transfiguración ha sido un adelanto para ellos de lo que sobrevendrá en Cristo. En último término, apunta a que se vayan familiarizando con el futuro estado del Salvador, y no teman.

5.
ASPECTOS
DEFUTURO

En cuanto a nosotros, frente a los desafíos del futuro ya tenemos como certeza nuestra condición de cristianos. Y como miembros de esta institución, podemos darle ritmo a nuestro trayecto, atentos y sin temor, basados en los adelantos que percibimos de lo que será la condición futura de nuestra realidad institucional.

Un escenario prometedor es posible de construir si asumimos desde nuestra institución el compromiso de avanzar para configurar una entidad dinámica capaz de responder armónicamente a los nuevos desafíos que se van planteando desde los distintos contextos en los que nos corresponde actuar. Implica, en definitiva, un esfuerzo por lograr resultados superiores en calidad del aprendizaje, de los estudios y de la investigación, a partir de nuestras actuales capacidades.

Esta aspiración significa, al menos, para nuestra Comunidad Universitaria desafíos como los siguientes: plasmar una identidad educativa propia; introducir nuevas estructuras curriculares; aumentar la capacidad de investigación y estudios avanzados; elevar la calificación del personal académico e incrementar las pasantías en centros universitarios e institutos avanzados; aumentar la capacidad de contribuir en innovaciones tecnológicas posibilitando quehaceres investigativos centrados en la resolución de problemas; acrecentar las oportunidades de movilidad e intercambio estudiantil; asegurar procesos de gestión y evaluación basados en una cultura de calidad y generar alianzas estratégicas robustas con instituciones afines. Es una invitación a crear y actuar. Hemos avanzado en esa dirección, pero no es suficiente. Cada uno de nosotros está llamado a aportar en la construcción de esa nueva realidad, manteniendo la esencia de nuestro modo de ser.

El Evangelio de hoy nos ha entregado la idea de Transfiguración. Para nuestra Universidad esa es la posibilidad que nos oculta el futuro. Todo porvenir puede ser la transfiguración del presente. Su concreción plena. ¿Habrán imaginado los de antaño –dirán en 75 años más refiriéndose a nosotros– que la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso iba a ser lo que es ahora?

Empecemos a imaginar.

Muchas gracias

Valparaíso, miércoles 6 de agosto del año 2003

Edición al cuidado
de la Dirección de Extensión y Difusión

Vicerrectoría de Desarrollo

Pontificia Universidad
Católica de Valparaíso
CHILE

Avda. Brasil 2950
Casilla 4059
Fono: (56) (32) 273251
Fax: (56) (32) 273396
Valparaíso - Chile
e-mail: www@ucv.cl
www.ucv.cl

Diseño Gráfico:
Max. Valdivia V. / Ximena Silva SM.

Impresión:
Litografía Garín S.A.

Agosto 2003
Valparaíso - CHILE